

El FMI baja el crecimiento de la zona euro en medio punto por el 'Brexit'

Riesgos de estancamiento a medio plazo

ANTONIO MAQUEDA, Madrid
 El Fondo Monetario Internacional prevé que la zona euro perderá cinco décimas de Producto Interior Bruto entre 2016 y 2018 debido al Brexit. Si el organismo vaticinaba antes del

referéndum un crecimiento del PIB europeo del 1,7% en cada ejercicio durante los próximos tres años, ahora la estimación se rebaja al 1,6% en 2016, el 1,4% en 2017 y el 1,6% en 2018. O lo que es lo mismo, la salida de Reino

Unido restará una décima de crecimiento este año, tres el que viene y una en 2018. En total, 50.000 millones menos en tres años. Pese a las turbulencias financieras, el FMI destaca que los efectos han sido "limitados".

De hecho, han bastado unos días para corregir el impacto de la incertidumbre inicial: aunque las primas de riesgo se dispararon tras el referéndum, a continuación todas han descendido salvo en Grecia y Portugal. Las Bolsas se desplomaron al principio, pero después se han recuperado hasta un 5% por debajo del nivel anterior al plebiscito británico. En general, los mercados funcionan, la liquidez no se ha secado y la mayoría de los precios financieros se está restableciendo gracias a la actuación de los bancos centrales, señala la institución dirigida por Christine Lagarde.

Aun así, el Fondo pronostica una cierta ralentización de la economía, sobre todo en Reino Unido. De acuerdo con sus estimaciones, ésta perderá un punto y medio de PIB sobre el crecimiento esperado hasta el año 2019. Y esos efectos se extenderán a la zona euro, aunque sea de forma "contenida". Los economistas del FMI auguran un panorama de renovada incertidumbre, menor confianza de los inversores, mayor volatilidad financiera y una demanda más baja procedente de Reino Unido. La economía británica tiene vínculos financieros muy estrechos con Europa y es el destino del 13% de las exportaciones de la zona euro, recuerda el informe elaborado con motivo de las visitas de los *hombres de negro* a Europa.

De cara al futuro inmediato, el FMI vislumbra cada vez mayores riesgos en el horizonte, y fundamentalmente los achaca



La directora gerente del FMI, Christine Lagarde, esta semana en Washington. / PAUL J. RICHARDS (AFP)

a la coyuntura política. Desde las consecuencias del *Brexit* a la crisis de los refugiados, pasando por la preocupación por la seguridad, los riesgos a los que se enfrenta la UE son "principalmente políticos", subraya

el organismo. Para colmo, el problema de los refugiados podría acabar creando nuevos controles fronterizos y dificultando la libertad de movimientos en el mercado único. Y todo este cóctel trufado de amena-

zas e incertidumbres se zanja en el informe con una conclusión tan meridiana como apremiante: "La incertidumbre persistirá en tanto en cuanto el nuevo estatus de Reino Unido con la UE no sea claro. La reco-

A medio plazo, el FMI advierte a Europa de que sus perspectivas de crecimiento son modestas. "No hay lugar para la complacencia por una recuperación cíclica", sostiene. Máxime cuando en opinión del Fondo crece el peligro de una desaceleración global que podría acabar descarrilando la débil recuperación europea. De ahí que inste a la UE a perseverar en reformas como la mejora de la inversión, la unión bancaria, el saneamiento de las entidades, la liberalización de los sectores profesionales o la eliminación de la dualidad entre contratos fijos y temporales. "Sin acciones decisivas, la zona euro permanecerá vulnerable a la inestabilidad y a las repetidas crisis de confianza", remacha.

mendación de mejorar y hacer más cohesiva la gobernanza de la unión económica sigue siendo válida, y ha tomado ahora incluso una mayor urgencia".

Es decir, eso implica una estrategia europea más coordinada, en la que los países con capacidad fiscal como Alemania deberían invertir más. A cambio, eso se debería compensar, según el Fondo, con un sistema de control de los déficits más estricto y cuya aplicación sea más automática. Lo cual suena a una llamada a la disciplina precisamente cuando España se enfrenta a la posibilidad de una multa por haber incumplido las metas presupuestarias comprometidas con Bruselas.

El Fondo Monetario también alerta del peligro que supone una inflación demasiado baja: cuando los precios se estancan, el ajuste de la deuda y la competitividad se hace mucho más duro para países como España, con un enorme legado de endeudamiento y paro.